

VICE-PROVINCIA USA-MEXICO
Contribución a la reflexión sobre la PARROQUIA
Noviembre 2019

1. NUESTRA REALIDAD

Nuestro carisma en la VP USA-México se caracteriza con la presencia en todas las obras de una parroquia:

- a) En México: parroquia de san Jorge mártir en el oriente de la Ciudad de México, Rectoría de santa Teresita en Tlalpan, sur de la Ciudad de México, Parroquia de san José Obrero en Aguascalientes, Parroquia de santa Isabel en Hermosillo, próxima administración de Rectoría en Toluca.
- b) En USA: parroquia de san Pedro en Los Ángeles, parroquia de san Junípero Serra en Lancaster, administración de la parroquia de San Judas en Avon.

La opción de nuestra presencia carismática en un determinado territorio, a través de una parroquia, es motivada desde siempre por la particular estructura eclesial en América, especialmente América Latina. La parroquia permite una autonomía y libertad de trabajo apostólico según el carisma, e incluso una seguridad económica que no sería posible en muchos casos sin la estructura parroquial. Siempre hemos visto en la estructura pastoral de la parroquia una mejor oportunidad para realizar nuestras obras educativas carismáticas, involucrando a las comunidades de fieles en la espiritualidad y el apostolado carismático (Familia de Murialdo).

El caso de tener una obra exclusivamente educativa (Colegio particular) no ha sido hasta ahora una opción prioritaria, por varios motivos:

- a) En USA, por motivo de poco personal, y por la particular estructura educativa del país, donde abundan escuelas católicas dependientes de la Diócesis o de parroquias. De manera que se ha optado por colaborar en las escuelas y colegios diocesanos en el territorio de nuestras obras. Esto ha favorecido un trabajo educativo carismático significativo, sin tener el peso de las estructuras a nuestra responsabilidad y carga.
- b) En México: por motivo de poco personal y por responder de manera más eficaz a las necesidades educativas de los territorios donde estamos presentes. Se ha preferido una acción educativa de niños y adolescentes más marginados, en riesgo de calle, con familias problemáticas, de bajo perfil social y escolar, como apoyo a las estructuras oficiales, en nuestros centros de apoyo escolar, o centros educativos o centros diurnos, proponiendo una acción educativa integral de la persona. Única excepción ha sido el Colegio “Murialdo” en Aguascalientes, nacido, a su tiempo, para llenar un vacío de estructuras educativas de escuela medio-superiores en el territorio.

En todos estos casos, la presencia de la parroquia ha sido y es de mucho apoyo para realizar nuestra labor educativa y pastoral, en sintonía con las orientaciones para la pastoral josefina: “Educar con el estilo del Buen pastor”, año 2015.

La notable diferencia de cultura, de vida eclesial y de respuestas pastorales y educativas entre USA y México, justifica que nuestra presentación y reflexión sobre la parroquia sea separada y que en cada una de estas dos realidades busquemos itinerarios propios.

Aquí compartimos nuestra reflexión sobre la parroquia josefina en México.

2. LA IDENTIDAD Y EL CONTEXTO DE LA PARROQUIA JOSEFINA en MÉXICO

- a) Es un hecho que la parroquia no es confiada por la Iglesia al párroco, sino a la comunidad josefina. Tenemos clara consciencia de esto y en todas nuestras realidades el itinerario pastoral y educativo en la parroquia se lleva a cabo de parte de toda la comunidad. Todos los Hermanos participan al Consejo Parroquial y la responsabilidad pastoral es compartida en el diálogo y en la corresponsabilidad del camino pastoral parroquial. Las líneas pastorales son buscadas y realizadas desde las dos vertientes de la unidad con la pastoral diocesana y con la búsqueda comunitaria del carisma josefino. Toda la comunidad normalmente participa al camino diocesano de la pastoral. El reto siempre presente es la búsqueda de una buena y eficaz comunicación entre los Hermanos de la comunidad. El lado problemático está en los personalismos y en la dificultad en caminar en comunión de metas y de medios pastorales.
- b) La comunidad religiosa, por la misma estructura de la comunidad, que tiene al centro la parroquia, se relaciona con la comunidad parroquial con vínculos de amistad y la gente nos conoce como comunidad religiosa, conoce a todos los Hermanos. Normalmente cada Hermano tiene una responsabilidad en la pastoral parroquial. El apostolado educativo en los centros de atención a los niños y adolescentes tiene en la parroquia su centro pastoral, aún con las debidas autonomía del centro (Cepra, Centro educativo, Apoyo escolar, Centro diurno, Preparatoria, Centro social etc.). A veces estas autonomías son causas de conflicto y de discusión al interno de la misma comunidad, porque algunos buscan una mayor unidad entre el centro educativo y la parroquia y otros sostienen la independencia del mismo con la parroquia.
- c) De hecho hay una buena relación al interno de la Obra entre las varias áreas apostólicas. En algún momento nos preguntamos sobre la utilidad de un Consejo de Obra, pero después de algún intento se ha visto que la unidad carismática de la Obra se salvaguarda al interno de las reuniones de la comunidad, de la Familia de Murialdo y del Consejo parroquial. Por lo cual no ha florecido la idea del Consejo de la obra.
- d) Normalmente los límites de acción pastoral y educativa de las actividades de los centros educativos coinciden con el territorio de la parroquia, aunque no de forma estricta. De manera que en general hay una buena relación entre parroquia y otras instancias educativas. La unidad se busca en la comunidad josefina. Se busca el diálogo, una unidad formativa y proyectos comunes, mucha comunicación. Normalmente hay uso común de las estructuras. A veces hay conflictos entre los Hermanos sobre la gestión de las varias áreas educativas y la parroquia. Rige la idea fundamental que es la Comunidad josefina la última responsable de todas las actividades de la Obra, incluida la parroquia. Hay también un itinerario iniciado para involucrar la Familia de Murialdo en las varias expresiones apostólicas carismáticas.

- e) Nuestras parroquias en México se distinguen por el esfuerzo de ser comunidades abiertas e insertas en el territorio. Para esto ayuda mucho tener a lado de la pastoral parroquial, todas las instancias educativas de las otras áreas de la Obra, como continuo observatorio de las necesidades emergentes, sobre todo de los niños y jóvenes. Este esfuerzo de ser parroquia en salida se manifiesta en el trabajo en red con otras fundaciones con semejante carisma apostólico y educativo; en el servicio social y voluntariado que se estimula en los jóvenes, universidades, y los miembros de la Familia de Murialdo; en la participación activa y sinodal con los proyectos diocesanos. Queda siempre el reto de vigilar y dejarse interrogar por la realidad cambiante y dar respuestas siempre actuales a las problemáticas del territorio.
- f) Casi todas nuestras parroquias en México está en realidades de periferia (Hermosillo, Aguascalientes, Tlalpan, Toluca) y hay garantía concreta de un trabajo fuertemente carismático. Solamente la parroquia de san Jorge mártir, en Ciudad de México prácticamente nunca ha sido de periferia. La aceptamos para poder trabajar en el Ceptra y en el centro diurno. En varios Capítulos nos hemos preguntado sobre la conveniencia de estar en un territorio parroquial dentro de la gran Urbe de Ciudad de México, con pocos jóvenes, y que se está haciendo “vieja” más cada año. Hasta ahora hemos justificado nuestra presencia porque es una zona popular, aunque no periférica, y estamos cerca de zonas pobres, como Nezahualcoyotl y sus barrios muy pobres. Tenemos el reto de ampliar nuestra presencia en zonas vecinas pobres, dando oportunidades y respuestas más originales y creativas, en beneficio de los jóvenes y que no estén atendidos en las instancias educativas estatales y de gobierno. En algunas ocasiones se ha puesto sobre la mesa la posibilidad de entregar esta parroquia e irnos en una zona más de periferia, pero la presencia del Centro Educativo de Ceptra y otros factores no han hecho prosperar la propuesta. Otra perspectiva que se ha ventilado, pero no se ha actuado, es abrir obras sociales más carismáticas con los Laicos, en zonas cercanas pobres, dependientes de nuestra Obra y Parroquia.

3. LA PASTORAL EN LA PARROQUIA JOSEFINA

Ya desde el inicio de nuestra presencia en México (1990-1991) la preocupación prioritaria ha sido por los niños, jóvenes y los pobres del territorio parroquial. Sin descuidar la pastoral general, en todas las parroquias ha habido preocupación para que nazcan y se desarrollen, también a través de la Familia de Murialdo, en el ámbito parroquial, iniciativas y proyectos en beneficio de niños y jóvenes más necesitados: (Adopciones a distancia, Centro social Reffo, Preparatoria popular, Apoyo escolar, Vacaciones Infantiles y juveniles, Ceptra, Centro diurno, Centro educativo etc.)

Estamos muy conscientes de que la pastoral parroquial tiene que tener una importante unidad con la dimensión educativa. Toda la Familia de Murialdo tiene la misión específica en las Obras, en mayor o menor dimensión, de tener viva esta unidad e involucrarse en los proyectos educativos parroquiales, siguiendo las líneas y orientaciones del documento “Educar con el estilo del Buen pastor”.

En este sentido en las parroquias se tiene la atención pastoral como acompañamiento de la fe, desde la niñez, hasta la ancianidad, en la línea de la Vida, dando prioridad a la catequesis progresiva e integral, a la familia y a la pastoral de los adolescentes y jóvenes.

Entre las fragilidades que entorpecen este proceso pastoral-educativo podemos señalar el protagonismo y personalismo de los Hermanos, la dificultad de hacer verdadera comunión en los proyectos, la lenta formación y falta de verdadero protagonismo y corresponsabilidad de los Laicos.

4. EL ESTILO DE LA PASTORAL EN LA PARROQUIA JOSEFINA

- a) Nuestras parroquias normalmente se caracterizan por el estilo carismático de una buena familia, con relaciones fraternas entre Hermanos y fieles, especialmente los adolescentes y jóvenes. Tenemos clara la importancia de ser y presentarnos como Amigos, padres y hermanos.
- b) La cercanía, acogida fraterna y relaciones de amistad son especialmente entre los que conforman la Familia de Murialdo en cada parroquia. Estos valores de familia los expresamos en todas las parroquias con reuniones de formación recíproca cada mes de la FdM, con un Consejo Parroquial lo más eficaz posible, acompañando los procesos de la fe en la comunión de todas las pastorales, especialmente con una pastoral juvenil de presencia y de acompañamiento.
- c) Promovemos un estilo pastoral de corresponsabilidad con los laicos y la vida consagrada, favoreciendo los ministerios, los varios carismas y los proyectos, según las orientaciones de la Iglesia Local y del carisma josefino.
- d) Los procesos formativos parroquiales, de los grupos, movimientos, especialmente juveniles, son normalmente empapados con los contenidos carismáticos de nuestra espiritualidad y de nuestro apostolado con al centro el joven y la familia.
- e) Los jóvenes, en nuestras parroquias, en general, son protagonistas en la liturgia, y en las estructuras pastorales.
- f) Nos falta involucrar más a los jóvenes en la pastoral social, en la atención permanente a los más pobres y en el servicio de la solidaridad.
- g) La catequesis está al centro de la pastoral parroquial, con un esfuerzo de que sea metódica, actualizada, progresiva e integral, aunque en muchos casos nos quedamos cortos en los intentos y no llegamos a proponer proyectos atractivos de acompañamiento en todas las etapas de la vida.

ANEXO 1: PARROQUIA DE SAN PEDRO, CALIFORNIA

SAN PEDRO - CA

El reporte que a continuación ofrecemos presenta un cierto límite. Los dos hermanos josefinos que vivimos en comunidad somos nuevos. Estamos conociendo la comunidad.

La comunidad de san Pedro está constituida por dos hermanos: p. Joshio de México, presente en SPC desde enero 2019; y p. Jose Fifin de la India, presente en SPC desde agosto 2019. La comunidad está totalmente dedicada a la parroquia.

La realidad de la comunidad de san Pedro está compuesta de niños y jóvenes pobres, que vienen de familias migrantes, trabajadores obreros (los hombres en construcción y las mujeres limpiando casas o cuidando adultos mayores). Las familias y jóvenes que participan en la vida parroquial viven en condiciones de riesgo y pobreza.

Es una parroquia pequeña la más pobre del decanato, entregada a los padres josefinos en 1966. Son cerca de 1200 familias registradas (otras 300 familias no registradas), no todas las familias son activas en la vida parroquial. Las familias que participan hablan español como primera lengua.

Las familias, particularly the old generation, describen su fe como relaciones íntimas y recíprocas con Dios, la familia y la comunidad, y estas relaciones juegan un papel importante en la vida de nuestra parroquia. Por otro lado, con temor a equivocarnos, esta fe no es tan evidente en las nuevas generaciones. El

tema de religión es casi impuesto por los padres de familia hacia las nuevas generaciones, quienes terminan aceptando por obediencia.

Cada día se celebra la santa misa en inglés y en español. El domingo son cuatro misas en español y una en inglés.

La pastoral juvenil se expresa en dos principales grupos: adolescentes, Armadura de Cristo; juvenil, Encuentro Juvenil Espiritual (EJE). Que tiene su acción significativa a través de retiros.

Los niños son acompañados en el grupo NADINO. Los laicos y los hermanos josefinos organizamos las diversas actividades y un campamento de verano de tres semanas.

Además existen otros grupos pastorales: legión de María, señor de la misericordia, y grupos de oración. Los grupos parroquiales son la columna vertebral de la vida espiritual, pastoral y económica; pero es verdad, también, que la disminución de miembros en los grupos es signo de desánimo en la vida espiritual.

La comunidad josefina tiene una relación sana con los laicos de la parroquia. Los laicos más comprometidos tienen presente que los sacerdotes de la parroquia somos religiosos con un carisma y espiritualidad particular.

Compartir y participación son la característica del apostolado en parroquia. No negamos un cierto individualismo en ciertas personas, que buscamos superar con el trabajo compartido entre los diversos grupos

El hecho de encontrarnos en la comunidad josefina un hermano de la India y otro de México es un buen signo al cual se le puede sacar mejor provecho sobre el tema de misionaridad (iglesia en salida).

Hay, concretamente, la Familia de Murialdo que está haciendo su camino espiritual. Con el tiempo, tenemos la esperanza que la semilla carismática no sólo sea evidente en los sacerdotes josefinos, sino entre todos aquellos laicos que se sienten identificados con nuestro carisma. Padre Josefinos y laicos estamos convencidos de que no podemos trabajar de manera aislada. El concepto “*familia*” es valiosa en nuestra parroquia y nos impulsa a seguir nutriendo una relación de corresponsabilidad parroquial.

El tema vocacional está presente en la parroquia sobre todo en momentos de adoración eucarística. Frutos los conocemos, esperamos verlos físicamente algún día.

Viendo hacia el futuro, buscaremos caminos para revitalizar la pastoral juvenil y maneras nuevas de atención a los migrantes. Ciertamente un desafío.

ANEXO 2: LANCASTER, PARROQUIA JUNIPERO SERRA

St. Junípero Serra Parish, Lancaster, CA, was founded on August 15, 1987. The CSJ had been present in the area a full twenty years by then as teachers at the Archdiocesan High School, Paraclete High School, and as weekend helpers in the Saint Mary and Sacred Heart Parishes. This third parish was entrusted to the CSJ and Fr. Mariano Biasio was appointed pastor. Most of the other members of the local community were involved in Paraclete and helped in sacramental and in educational endeavors in the parish for youngsters and for adults. For the first time this year, there are two young associate pastors for the parish along with a confrere full-time at Paraclete and another “retired” confrere.

Three buildings have been constructed over the first 30 years of the parish:

- Pastoral Center, where the community first worshipped after leaving Paraclete’s gymnasium, 1991
- Church, seats 1,120, dedicated in February 2002
- Our Lady’s Chapel for daily Masses, seats 160, dedicated in August 2017

The parish operates Mission Bell Preschool for three and four year old children—it just celebrated its 25th anniversary of operation. It is staffed by lay persons. It enjoys an excellent reputation for preparing its “saints” for Kindergarten. It has begun to get second generation students in recent years.

The Department of Faith Formation is headed by a full-time lay women and two young lay men who work part time in administration and programs. The rest are volunteers—adults and teen peer leaders. First Holy Communion preparation involves two years of classroom preparation and is celebrated as early as second grade. The program includes a monthly “Family Night” for multi-generational catechesis. Parents and grandparents join for a hands-on experience of faith sharing and catechesis. Children who have already been admitted to Holy Communion continue their formation in a group setting based on the Life Teen movement. Grades 3-5 is called Lit and grades 6-8 Edge. It is a combination of social and catechetical experiences.

Confirmation preparation begins no earlier than 9th grade and is a two year program. Because of a lack of space and a scarcity of catechists, the “classroom part” is one semester, 12 90-minute classes that are internet based. There are service opportunities and a retreat for each group of teens. Life Nights are every Sunday; students are expected to attend at least 8 during the school year. A healthy group of peer leaders has been formed. Other experiences include the Archdiocesan “City of Saints” weekend at the campus of UCLA, Anaheim Youth Day, and Inspiration, a Life Teen experience at Magic Mountain amusement park.

A team of lay catechists conducts a Vacation Bible School for children every summer. The attendance for the five-day experience is usually a bit over 200 youngsters.

Lay leadership is strong in the fifteen or more ministries recognized in the parish. These ministries include:

- Altar servers (English and Spanish)
- Bereavement support after funerals and funeral preparation
- Safeguard the Children
- Lectors and Extraordinary Ministers of Holy Communion, including taking HC to shut ins at their homes
- Several prayer groups—Spanish language, Filipinos, General Public
- Filipino ministry
- Marriage and Engaged Encounter
- Movimiento Familiar Cristiano (Latino), Couples for Christ (mostly Filipino) and El Shaddai (Filipino)
- Basic English instruction and preparation for Citizenship
- RCIA and some years also RICA—42 are expected to be fully initiated on Holy Saturday 2020

There is both an active Pastoral Council (pastoral instrument model) and a Finance Council. All Confreres are welcome at those meetings. A dedicated group of parishioners count and deposit the collection money. Every year a volunteer appreciation dinner is held on St. Leonard’s Day and close to 300 attend it.

The CSJ community is recognized as the “pastor” of the parish and a difference between us and our diocesan counterparts is noted by many. At the same time, we make clear that the parish is under the Archdiocese of Los Angeles. This is necessary because of the large number of so-called “Catholic” parishes that are not in union with Rome—two within driving distance of us. Five pages of “priests” trying to ministers on their own is given out by the Archdiocese every quarter.

The two newly arrived associate pastors are doing well at slowly moving into the culture of Southern California and the reality of lay persons with true authority and decision-making ability in the parish. Hopefully their activity in the Life Teen parts of the parish will increase over time. We still have not figured out how to have a meaningful “St. Leonard’s Family” group in the parish. Murialdo is frequently written

about in the Sunday bulletin and the staff has all been given Agassi's biography to read. New hires have the basic charism explained to them as part of their orientation.

This parish is quite comfortably middle class and highly educated. There are, however, pockets of severe poverty among our people. Our people are very generous especially with the St. Vincent de Paul Confraternity that feeds 200 people daily and provides take home bags to families also. The territory is vast—the western boundary is 40 miles (64 Km) from the church. There are 4,400 households—just under 13,000 people—registered in the parish computer. Many others come and go. This year the confreres are helping on a regular basis with Spanish language liturgies at Rosamond and Mojave, north of us a 20 to 35 minute drive, respectively. It is actually the Fresno Diocese. These communities are for the most part poorer than Lancaster.

Altar servers are 67 children from 8 to 20 years of age. The younger ones are mentored by the older ones and provide great dignity to our Sunday Masses. The pastor meets with all the parents who are baptizing children before each child's baptism. This practice helps identify couples who need help regularizing their marriages and half of them do so within a year of the baptism. Last year 188 were baptized, 180 made First Holy Communion and 170 were confirmed. Girl Scouts and Boy Scouts meet on parish property. The larger Spanish prayer group offers some youth retreat experiences not connected with the parish Life Teen program. The parish has a little more than 600 children in grades 1 to 8 religious education and 275 teens in confirmation preparation.

Saturdays are very busy with Quinceañeras, weddings, anniversaries and funerals. Often two Masses are celebrated simultaneously in Our Lady's Chapel and in St. Serra Church. Occasionally there is also something at St. Elizabeth Mission on Saturdays. Last year 108 funerals were celebrated in the parish.

Adult faith formation opportunities are routinely offered mostly by the pastor and the RCIA team. Hopefully, this can be grown with the help of the two new associate pastors who both have educational backgrounds. A variety of social events are also provided to help foster fellowship among the parishioners. The Women's Clinic of the Antelope Valley, a faith-based pro-life medical clinic, is supported in many ways by parishioners. A Christmas Tea, for example, raises \$12,000 annually for the clinic.